



Hace 65 años

Comenzó el ciclo de los huracanes en Honduras

Puente La Hoya.

Desde 1906 hasta 1998, más de seis huracanes han dejado una huella imborrable en la mente de quienes fueron testigos de todas esas tragedias.

IRIS AMADOR PINEDA

La historia de los ciclos en referencia a los fenómenos climáticos es tan cierta que vale la pena seguirla para cerciorarnos que los huracanes que llegan y pasan hoy se repetirán sin duda tarde o temprano con igual o peores consecuencias, como queda demostrado con la secuencia fotográfica perteneciente a Rubén Moneada, que ha proporcionado a HABLEMOS CLARO, Carlos Bendaña.

La noche del cuatro de octubre de 1933 los habitantes de Tegucigalpa la recordarían por el resto de sus vidas. Los que aún viven nos cuentan que hubo lluvia por más de 30 horas continuas, vientos huracanados y agua por todas partes de la capital.

El huracán de entonces no tuvo nombre, pero recibió las maldiciones de millares de afectados que como hoy perdieron

tenencias y varios de ellos, sus seres queridos. La publicación de esta secuencia histórica es valedera para alertar a quienes piensan que lo peor ya pasó y que un fenómeno como "Mitch" no volverá a ocurrir. Todo lo contrario, los ciclones y huracanes son fenómenos que se repiten cíclicamente y frente a ellos, sólo valen las precauciones que se puedan tomar.

HOY COMO AYER

Por la mañana de ese cuatro de octubre, ya se temía que algo realmente serio estaba por suceder. Desde el domingo anterior, la lluvia no cesaba; los ríos aumentaban su volumen y ya se reportaban derrumbes. Los diarios de aquella época registraron, con las limitaciones propias de su tiempo, la situación que vivía el país.

HABLEMOS CLARO volvió páginas atrás en la historia para conocer de cerca lo sucedido en aquella oportunidad. Al consultar el *Diario Comercial*, que publicaba la Compañía Editora de Honduras en San Pedro Sula, esto fue lo que encontramos:

Miércoles 4 de octubre 1933

"Tegucigalpa continúa seriamente amenazada. Las lluvias siguen con toda fuerza. Tanto el río Chiquito como el Choluteca se han vuelto peligrosos enemigos". Se hablaba ya de "los sufridos barrios que están a sus márgenes" y que "en las dos ciudades se derrumban casas".

En varios lugares del país sufrían los efectos de las aguas, pues ese mismo día apareció una nota diciendo que "el alcalde de La Venta, avisa al gobernador político que a con-

En 1933, la noche del cuatro de octubre fue tan agitada y tenebrosa por las crecidas corrientes del río Choluteca que se alzaron violentamente en un afán destructivo.



Puente El Guanacaste.



Destrucción dejó la inundación ocurrida la noche del 4 de octubre de 1933.



Daños causados a la Cervecería, que se ubicaba en el Barrio Abajo.

secuencia del temporal se derrumbó un tapial del cabildo".

Jueves 5 de octubre

Para el día siguiente el diario reportaba en sus titulares: "El cerro del Berrinche comienza a desquiciarse por uno de sus costados". Por ello, "los vecinos del Barrio Abajo se encuentran alarmados ante la inminencia del gravísimo peligro que les amenaza".

Al parecer, Honduras no era el único país que sufría los embates de las tormentas. En México, nueve pueblos habían sido destruidos por las aguas desbordadas del río Balsa. Asimismo se informaba de un huracán, "acompañado de ventarrones que progresan a una velocidad de 73 millas por hora", que se acercaba a La Habana, Cuba.

Viernes 6 de octubre

"Continúan enormes crecientes del río Choluteca", se leía en la primera plana de ese día. Para esa fecha un grupo de damnificados se encontraba alojado en el Teatro Nacional.

Entre esa inundación y la que recientemente sufrió el país, se observan bastantes similitudes, como es evidente al leer las notas informativas de aquel entonces.

"El Choluteca se desborda incontrolable. La Concordia, La Isla y La Moneada han sido muy dañadas. Con regularidad pasmosa y alarmante estamos informando de los huracanes que siembran desolación y ahora, en nuestra propia casa, en Honduras tenemos las inundaciones".

"Diario Comercial ha estado informando de las desgracias causadas por las grandes avenidas de los ríos Chiquito y Choluteca que corren el corazón de la ciudad capital... (estas) se vuelven cada día más amenazantes y destructoras como se deduce de la información que nos envían de Tegucigalpa, por la cual se ve claramente que sobre los hermanos capitalinos pende un peligro inminente... que ya comenzó a mostrarse con la enorme crecida de anteanoche del Choluteca la cual tomó tales proporciones que las aguas se desbordaron y penetraron hasta la Calle Real de Comayagüela, destruyéndola; interrumpiendo el tráfico por los puentes Mallol y ; Guacerique".

Según el reporte, el río "arruinó como 100 casas, llevándose como 25 camiones y carros y haciendo graves averías en los barrios de La Concordia, La Moneada y La Isla". "Dedúzcase la capacidad de la creciente que llegó hasta ¡ besar los pasamanos del puente Mallol, por lo que se deja ver



Carros soterrados en el taller de Isidro Montoya, en La Concordia.

que fue de mayor volumen que la de 1906. Posiblemente el puente se ha salvado por la punta de diamante que se construyó y que lo defiende eficazmente".

ALREDEDOR DEL PAÍS

En Comayagua, las aguas del Humuya se habían desbordado "con ímpetu aterrador". La nota a continuación, lo explica mejor:

"El señor presidente de la República ha recibido un telegrama de Comayagua en el cual se le da cuenta de que el río Humuya ha crecido en forma desproporcionada y tal, que sus habitantes no recuerdan haberlo visto en creciente igual. Las aguas se han desbordado como 100 metros sobre la ciudad".

"Para formarse una idea de la creciente diremos que el río ha alcanzado una anchura de dos kilómetros y medio. Esto es lo que se sabe de este lado de la ciudad; del otro se ignora lo sucedido puesto que ha quedado incomunicada. Las líneas telegráficas y telefónicas con Siguatepeque y La Paz han quedado destruidas".

En el resto del país, la situación no era mejor. "Avisan de Juticalpa -decía otro informe- que las inundaciones en toda la zona olanchana han causado grandes estragos en las plantaciones y propiedades agrícolas".

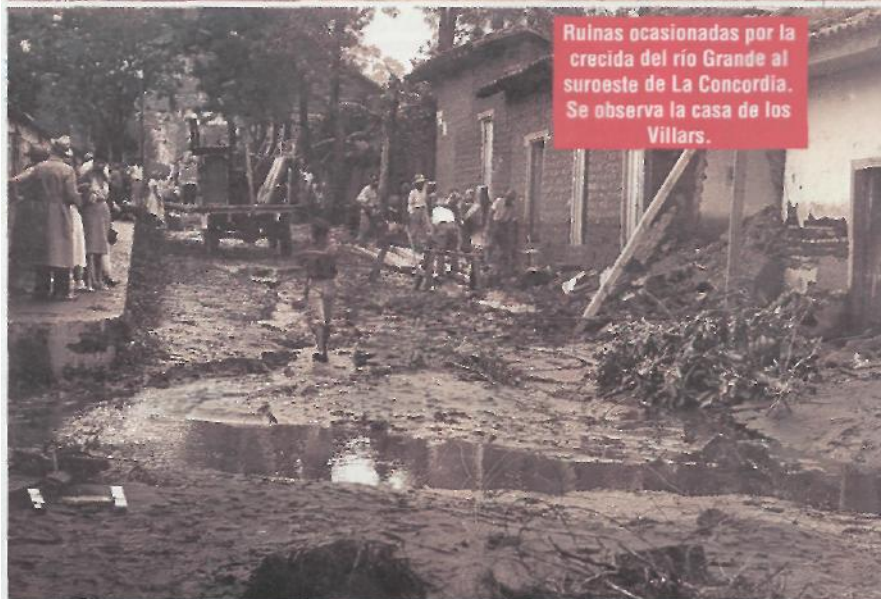
Por otra parte, se leía en un nota adjunta: "También se han sentido movimientos sísmicos en algunas poblaciones de Occidente, especialmente en el departamento de Gracias". Y para concluir: "Aquí en la capital todavía continúan los fuertes aguaceros".

En fin, igual que ahora, se hablaba de las "inundaciones que afligen en estos momentos el alma nacional". No obstante, también en su sección de opiniones el señor César Calles desde Puerto Castilla, Trujillo, escribía del "perfume de la brisa mañanera" y la bendición de vivir "aquel nuevo día que despierta". Y hoy como ayer, eso sigue siendo lo más importante.

En fin, igual que ahora, se hablaba de las "inundaciones que afligen en estos momentos el alma nacional". No obstante, también se hacía referencia a la bendición de vivir "aquel nuevo día que despierta".



Ruinas en una calle del Barrio de La Hoya



Ruinas ocasionadas por la crecida del río Grande al suroeste de La Concordia. Se observa la casa de los Villars.



Casa del señor Miguel Zelaya Araque, destruida por las fuertes corrientes del río Grande.

